

## Nueva serie. Esta es mi cima

## Las listas de tresmiles

## El pionero

En 1864, el conde Henry Russell propuso crear el Club des Isards, destinado a aquellos que hubieran escalado tresmiles

## De Almarza a la UEC

El boletín de junio de 1935 de la UEC cita una lista de 41 tresmiles; anteriormente, en 1932, Lorenzo Almarza catalogó los picos aragoneses

## Sólo de Aragón

En 1973, el *Boletín de Montañeros de Aragón* publica el catálogo de Salvador Morales en el que constan 92 picos, todos en Aragón



## La primera global

Juan María Feliú publicó en 1976 una lista de 110 cumbres, a la que en 1978 añadió otras cinco, abarcando toda la cordillera

## La oficial

En 1990 apareció el catálogo de Buyse, que se fue actualizando en sucesivas ediciones, con un total de 212 cimas, de las cuales 129 principales. La UIAA asumió como oficial este listado

# La hora de los coleccionistas de tresmiles

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

cuentan, nacieron los coleccionistas de tresmiles. “Sí, fue el punto de arranque, y se empezaron a encadenar tresmiles en una sola jornada, quizás cambió la actitud con la que la gente iba al monte”, opina el ingeniero y escritor aragonés Alberto Martínez Embid, autor de una veintena de títulos sobre los Pirineos.

Ese afán por tachar tresmiles ha llevado a decenas, quizás centenares de personas –no existe ningún registro oficial, aunque la Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya (FEEC) lo anunció hace años pero nunca lo materializó– a completar los 212 propuestos por Buyse o los 161 de Izard. El valenciano Javier Fernández concluyó sus 212 ascensos en septiembre del 2005, con sólo 16 años. Y el leridano Lluís Garrofer, de 81, prevé pisar el próximo 22 de septiembre la cima del Mulleres (3.010 metros) cerrando así los 161 tresmiles de Izard.

Mientras Martínez Embid es partidario de “listas más cortas, que sólo tengan en cuenta las cimas principales”, Patxi Termonón considera que sí tiene sentido incluir en los listados “cimitas” secundarias pues de lo contrario nadie iría a lugares desconocidos, pero de gran belleza, “a zonas abruptas, salvajes, con canales, cañones... Como a las agujas del Clot de Hount, en el macizo del Vignemale”. Este *cazafantasmas* logró ascender estas dos agujas en su cuarto intento y sostiene que, además de las montañas clásicas, las más emblemáticas, aquellas más solicitadas, hay un montón de salientes, más inac-



XAVIER CERVERA

**Descanso tras la cumbre.** Un grupo de montañeros de Valladolid descansando, el pasado sábado día 21, tras alcanzar la cima del Vignemale, de 3.298 metros, el principal pico de los Pirineos franceses que comparte territorio con Aragón

*Víctor Grau se tomó un año sabático para ascender en solitario todos los tresmiles*

## El Pirineo más intenso

## EL DETONANTE

**La lista de Buyse actuó como revulsivo para que la gente fuera a los Pirineos**

cesibles, que también vale la pena conocer.

¿Y cuando los coleccionistas de tresmiles hayan tachado todas las cimas de 3.000 metros, adónde irán? “Hay más Pirineos por descubrir, los rincones menos famosos, aquellos que no tienen refugios ni vías de escalada, los más propicios a la aventura”, sugiere el alpinista y catedrático de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid Pedro Nicolás. Quizás entonces aflorará una nueva pregunta: ¿cuántos dosmiles albergan los Pirineos? Unos hablan de centenares, otros de miles...●

R.M. BOSCH Barcelona

Desde que tengo memoria voy a los Pirineos; mis padres tenían un apartamento en Cerler y subíamos en verano y en invierno”, cuenta Víctor Grau por teléfono desde Cambridge, donde trabaja en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Grau es uno de los montañeros que han culminado los 212 tresmiles del catálogo de Buyse. Para ello, y también para escalar otros picos en los Alpes, se tomó un año sabático entre el 1 de septiembre del 2006 y el 29 de agosto del 2007.

“Quería disponer de un año para mí mismo, dejé el trabajo y, como mi gran pasión es la montaña, me dediqué a hacer a eso, a hacer montañismo y a conocer más los Pirineos, a ir a zonas en las que nunca había estado”. Ascendió la gran mayoría de los tresmiles del Pirineo durante los meses de verano culminando jornadas en las que se dedicaba a



En la cima del Seil Dera Baquo, de 3.110 metros, según el IGN

una única montaña y otras en las que enlazaba varios picos. “Un día, el 30 de julio, encadené 23 cumbres, en las Maladetas; tardé 19 horas. Venía muy aclimatado y estaba muy en forma, iba muy ágil por las crestas”, recuerda Grau, que en aquella época

tenía 29 años. Ese día, cuenta, le cambió la perspectiva de lo que era capaz de hacer en la montaña y en la vida. Para su periplo siguió los consejos que Miquel Capdevila, uno de los integrantes del equipo de Buyse, ofrece en su libro *Los tresmiles*

en 30 jornadas (Martínez Roca).

Cuando Grau inició su proyecto ya había ascendido un centenar de tresmiles; el primero, a los trece años, pero volvió a poner el contador a cero para conquistarlos todos, y en solitario, durante su año sabático. “Lo hice solo para vivir la montaña de manera más intensa, ante cualquier dificultad eres tú el que toma una decisión y has de ser consciente de las consecuencias. Por otro lado, cuando me preguntan cómo puedo demostrar que las he subido todas si voy solo, respondo que lo importante es ser sincero con uno mismo; si lo hago, es por mí mismo, y no para complacer a nadie ni para obtener reconocimiento”.

A excepción de las montañas más solicitadas, aquellas que en días de verano reciben a cien, doscientos aspirantes a pisar la cumbre, en el resto disfrutó de la soledad. “Diría que en el 75% de los casos tuve la cima para mí solo, no había nadie más”.●